

RESEÑAS

Pablo Neruda, *Cartas a Laura*, Cultura Hispánica, Madrid, 1978.

Con el nombre de *Cartas a Laura*, presenta Hugo Montes un conjunto de textos pertenecientes a la correspondencia privada de Pablo Neruda. Se trata de 28 cartas y 17 postales que el joven Neftalí Ricardo Reyes escribiera a su familia durante los primeros años de su vida activa de funcionario que le lleva a distintos lejanos lugares de su sureña tierra Natal.

Desde la distancia —Santiago, Mendoza, Rangoon, Shanghai, Colombo, Wetlévadem, Batavia, Buenos Aires, París, Viña del Mar, recuerda su mundo familiar y escribe estas cartas que se refieren al período comprendido entre el comienzo de la década del 20 y fines de 1937; las tarjetas extienden su data hasta noviembre de 1965 y las distancias a otros puntos geográficos: Rio de Janeiro, Madrid, Tokio, Bangkok, Panamá, Budapest, Mar Negro, Ble, Helsinki.

La casi totalidad de esta correspondencia tiene por destinatario a la hermana del poeta, Laura Reyes, apelada en el efecto de las menciones “querida hermanita”, “conejita”, “conekita”... De las cartas, tres están dirigidas a José del Carmen Reyes, padre de Neruda, y dos a Trinidad C. de Reyes, su esposa, a quien alude como “mi queridísima y recordada mamá”. Las tarjetas, salvo una cuyo destinatario es el padre, en la brevedad de sus textos, expresan el recuerdo permanente de la hermana y la intención de mantener vivo y presente el vínculo con ella y con el mundo familiar del que Laura parece ser el emisario y el núcleo del que irradia el cariño y la información necesarios para la permanencia del nexo que el viajero requiere tener con la tierra natal, con la patria, con el mundo de los efectos familiares y de los amigos.

Es ese ámbito de nostalgia, afectos, deseos de reencuentro con los suyos, preocupación por lo que les acontece, el que despliegan estas cartas en las que a su vez se fijan las impresiones —gratas o ingratas— del amplio mundo al que se enfrenta el joven Neruda en esos años de peregrinaje por remotas tierras que le brindan la experiencia de ensanchamiento del espacio provinciano en que se desarrollaron sus primeros años de vida. En los textos de cartas y tarjetas se configura así un espacio íntimo, creado por la referencia a personas y lugares con los que se vincula afectivamente que no admite sino escuetas menciones a su actividad creadora o a hechos correspondientes a las circunstancias general, al momento histórico afirmado como imposible de reducir a las enunciaciones de una carta. “Pero sólo de palabra podré contarles la terrible guerra española y tantas otras que nos han pasado, ninguna carta sería bastante”.

En la publicación, los textos de cartas y postales, van precedidos por una presentación de Hugo Montes en la que se abordan variados aspectos concernientes a las cartas mismas y a la biografía de Neruda.

El primer momento de esta introducción afirma el valor de los textos para el conocimiento de dimensiones “hasta ahora postergadas” de la personalidad de Neruda, la que, desde las cartas, se enriquece en “facetas de ternura y bondad” reveladas en las palabras que dirige a su familia. Se afirma también el carácter no literario de los textos y se los caracteriza en su contenido predominantemente afectivo y en los rasgos que singularizan al hablante — el joven Neruda “expatriado de la provincia” y viajero que, desde la lejanía evoca el hogar, la realidad familiar e intenta mantener la comunicación y el vínculo con ellos.

En las tres siguientes breves secciones de esta introducción “Eramos tres...”, “Más sobre la familia”, “Sabor sureño”, se transcriben segmentos de conversaciones sosteni-

das por Hugo Montes con Laura Reyes, quien en sus palabras refiere episodios de la vida familiar y de la infancia unidos en la evocación con otros correspondientes a diversos momentos de la vida del poeta en todos los cuales —incluso en aquel de su muerte— la presencia de Laura, como testigo o activo participante, manifiesta el consistente vínculo de amor y comprensión que los unió y que es la motivación básica y a la vez el contenido central de la correspondencia publicada.

Complementando la imagen que del poeta entregan las palabras de Laura, Hugo Montes hace una “Evocación biográfica” de Neruda en la cual, además de precisar hechos, circunstancias y cronologías, va estableciendo algunas de las relaciones existentes entre la experiencia vivida por el poeta y el modo de su referencia en las cartas y de su plasmación en las imágenes de la creación literaria de Neruda. La información biográfica entregada y la sugerencia de las conexiones existentes entre biografía y textos favorecen la mejor comprensión de la correspondencia del poeta al configurar el amplio contexto de vida y obra literaria en el que se inscriben las referencias contenidas en las cartas de Neruda a su hermana.

Las siguientes tres secciones de la introducción contienen observaciones acerca de algunos elementos constitutivos o caracterizadores de las cartas tanto en su materialidad —tipo de papel, de letra— como en su estructura textual: diferentes modos de la mención con que se identifica el hablante y los destinatarios, frecuencia de las postdatas, rasgos de la escritura como la carencia de acentos y de signos de exclamación e interrogación a comienzos de período. Se agrega, además, una sumaria información acerca de las personas que aparecen mencionadas en las cartas y que, en general, corresponden a familiares y amigos del poeta, en ocasiones, también a políticos chilenos de la época.

En la última sección, afirma Hugo Montes las relaciones entre la correspondencia escrita por el joven Neruda y su creación literaria de la etapa de la madurez del poeta. Relación establecida básicamente en torno a las esferas de realidad que se representan y manifiestan en una y en otra modalidad de discurso. El mundo de la infancia y de la juventud que es el sector aludido en las cartas es también la materia sobre la cual el poeta vuelve con reiterada insistencia en las obras de creación poética y especialmente en los libros de carácter autobiográficos *Memorial de Isla Negra* y *Confieso que he vivido*. Con segmentos de poemas del primero se ilustra la relación con el plano de lo enunciado y se advierte la básica diferencia: en la expresión espontánea de las cartas, la realidad se representa en la inmediatez de su experiencia, en los textos poéticos se ofrece mediatizado por la distancia y el recuerdo “revitalizado por la poesía”. Segmentos de *Confieso que he vivido*, transcritos a pie de página se confrontan con los textos de las cartas. De la confrontación surge la coincidencia en el plano del contenido y también su básica diferencia creada por la mediación de la perspectiva ideológica del hablante de las Memorias que impone un sello singular al recuerdo y a la imagen de esa realidad que las cartas entregan en su inmediatez.

Estas relaciones entre distintos tipos de discursos nerudianos son sugeridas por Hugo Montes como objetos de “estudio atrayentes para los nerudianos de todas las latitudes”. El propone orientaciones, abre posibilidades de variadas aproximaciones a la obra de Neruda y ofrece el valioso material de estas *Cartas a Laura* que se publican gracias a su constante preocupación por incrementar con nuevos materiales y estudios el conocimiento de la literatura chilena y gracias a la disposición generosa de Laura Reyes, conservadora de la correspondencia y que la entregó a Hugo Montes para su publicación movida por el amor fraternal de que las cartas dan testimonio y que se reafirma en estas palabras transcritas en la introducción. “Nunca pensé publicarlas, pero si Ud. cree que pueden ser útiles para que se conozca mejor a Pablo, ahí están, haga lo que le parezca”.

Y Hugo Montes las ofrece al lector como una invitación al conocimiento de nuevas dimensiones del poeta y de su poesía, hacia el que orienta desde las sugerentes proposiciones que formula en la parte introductora de este valioso libro que se incorpora a la vasta bibliografía de Pablo Neruda y sobre él y su obra.

Cabe agregar una palabra final de apreciación para la cuidadosa edición de *Cartas a Laura* hecha por el Centro Iberoamericano de Cooperación de Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, que complementa el valor del material publicado con la reproducción facsimilar de todas las cartas que constituyen el cuerpo del libro las que así llegan al lector con la presencia y materialidad originarias. (Resulta sí lamentable en publicación de esta calidad que se haya deslizado en el texto de una carta (p. 50) una línea que pertenece a otra (p. 52.)

Lucía Invernizzi